



Exposición de trabajos Premio Arostegui en el Taller 5 de la FADU.

Plan de Estudios 2001 Acreditaciones

ARQ. CARLOS SASTRE
Vicedecano, Secretario Académico FADU/UNL

En la época estival de hace ya 25 años, un grupo de profesionales de la Arquitectura y el Urbanismo, muchos de ellos con diversas trayectorias docentes y otros con vocación de inicio, pero todos dispuestos a compartir sus conocimientos y experiencias, trabajaban contrarreloj en el diseño del Plan de Estudio, el desarrollo de los programas de las asignaturas y la conformación de las cátedras para la puesta en marcha de la nueva carrera de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral.

Trabajaron alentados por la voluntad y el compromiso asumido en los propósitos de continuo crecimiento de esta Universidad y en sintonía con el entendimiento, la comprensión y la respuesta que al mismo tiempo se le otorgaba a los legítimos y agitados reclamos de estudiantes, docentes y profesionales del medio, quienes, constituidos como representantes de una demanda sectorial y social en este campo disciplinar, aspiraban a contar con un ámbito académico libre, plural y participativo, impregnados por el espíritu imperante de aquellos tiempos de recuperación de la democracia en el país, de la cual esta Institución Madre fue siempre un referente insoslayable.

Razón, pasión, confianza, tolerancia, pero también ansiedades e incertidumbres, animaron las fuerzas que impulsaron las acciones para llevar adelante la propuesta con la finalidad de establecer un ambiente educativo sensible y vital para una formación universitaria de excelencia, profundamente comprometida con las diversas y complejas realidades de su contexto.

Así, desde el primer día y en la primera semana del calendario académico de 1985 comenzaron a dictarse las clases de todas las asignaturas, desde las iniciales hasta las finales, incluyendo de esta manera a todos los alumnos que se inscribieron simultáneamente en los diferentes niveles de la carrera, producto de ingresantes nuevos y estudiantes venidos de otras entidades.

De este modo sintético, y no exento de múltiples vicisitudes de toda índole, incluidas las dramáticas limitaciones y restricciones espaciales y presupuestarias, puede contarse el nacimiento de la Facultad y a partir de ahí su crecimiento, expansión y ampliación, nueve años después, con la creación de la carrera de Diseño Gráfico y su posterior transformación a Licenciatura en Diseño de la Comunicación Visual en el año 2001; año en el que además empiezan incorporarse otras carreras de grado y pregrado: Licenciaturas y Tecnicaturas, en el marco del Programa de Carreras a Término de la Universidad, algunas de ellas actualmente vigentes con el predominio de dictado en la modalidad de educación distancia.

También en ese momento comienzan a consolidarse las acciones de posgrado, que paulatinamente se venían implementando, a través de la realización creciente, conti-

nua y programada de cursos de actualización y perfeccionamiento académico y profesional, y del avance firme en dirección a un desarrollo cada vez más estable de carreras, como la Especialización en Pericias y Tasaciones con mención en Obras de Arquitectura, y la recientemente incorporada Maestría en Arquitectura con dos menciones: en Proyecto y en Teorías de la Arquitectura Contemporánea.

Este crecimiento institucional de propuestas y actualización académicas, vinculados al proyecto y diseño del ambiente, el hábitat y la comunicación, fue al mismo tiempo acompañado por el progreso y calificación de los recursos humanos mediante la instrumentación de políticas de incentivos a la investigación, la promoción de actividades de extensión y el impulso a formación de cuarto nivel, acciones prácticamente inéditas en las experiencias educativas similares precedentes en la región.

Todos los integrantes de nuestra comunidad: alumnos, docentes, no docentes y graduados, autores de esta historia, han asumido de diferentes maneras sus roles con la responsabilidad y entrega acorde a las circunstancias en las distintas instancias ordinarias y extraordinarias, que en este presente nos siguen convocando a renovar el compromiso institucional imprescindible con sus objetivos más trascendentes, al servicio de la sociedad que legitima su origen y finalidad.

Este presente que, como momento de una dinámica evolución, en tanto se comprenda la educación como una construcción colectiva en continua transformación, está fuertemente caracterizado por el reconocimiento y la identidad alcanzada por nuestra institución en los planos local, nacional e internacional.

Dan cuenta de ello la pertenencia, desde su fundación, a la Asociación de Facultades y Escuelas de Arquitectura Públicas del Mercosur (ARQUISUR) y a la Comisión de Decanos de Facultades de Arquitectura de Universidades Nacionales (CODFAUN); a la Red Argentina de Carreras de Diseño en Universidades Nacionales (DISUR) y al Foro de Escuelas de Diseño Latinoamericano, que expanden sus límites.

También confirma esta realidad la acreditación de la carrera de Arquitectura y Urbanismo por parte de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU) y por el Sistema de Acreditación de Carreras Universitarias para el Reconocimiento Regional de la Calidad Académica de las respectivas titulaciones en el Mercosur y los Estados Asociados (ARCUSUR), obteniendo en ambos casos la máxima valoración otorgable; la presencia y participación creciente en ámbitos y redes interinstitucionales vinculadas a las diferentes actividades sustantivas y a los diversos niveles de la formación; los premios y reconocimientos que habitualmente consa-



Exposición de obras del Gobierno de la Provincia de Santa Fe en el octógono.

gran la participación de docentes y alumnos en eventos y los múltiples convenios de asistencia y servicio con entidades públicas de distintos niveles gubernamentales. Históricamente ha sido una aspiración institucional generar las mejores condiciones de trabajo posibles y la convocatoria para el diálogo fecundo entre todos los estamentos, movilizados por la voluntad de recrear permanentemente un ambiente académico sensible y creativo, promoviendo procesos de vinculación entre los integrantes de nuestra comunidad tendientes a consolidar la imprescindible convivencia de la rica diversidad de posiciones que están presentes en los distintos ámbitos de la Facultad, propios de la dinámica universitaria pública, siempre alejada del predominio de dogmatismos o hegemoneismos estériles y esclavizantes. En este contexto, es imprescindible continuar promoviendo procesos de vinculación e integración entendidos como acciones propedéuticas en la creación de espacios de convergencias, contenedores de pluralidades, donde se puedan jugar las coincidencias y diferencias en el marco de las posibles pertenencias y pertinencias insti-

tucionales como alternativa válida que tienda a revitalizar continuamente el espíritu participativo y democrático, seguramente presente en todos los que vivimos esta experiencia universitaria.

El diseño curricular y la estructura académica que caracterizan a los Planes de Estudios vigentes de nuestras carreras, sus valores y sentidos, demandan una intensa actividad y reflexión en tanto se conciben como una trama de relaciones que convoca a la interacción constante de todos los agentes involucrados, con la voluntad legítima de su actualización permanente.

El impulso a la profundización y ampliación de los conocimientos y los modos de producción académicos y profesionales, la atención a las redefiniciones de los perfiles de nuestros egresados y el apoyo decidido a las innovaciones tecnológicas para el desarrollo de las actividades de enseñanza, investigación, extensión y gestión, están en la base y fundamento de las transformaciones que estamos interpelados a continuar promoviendo.

Transformaciones orientadas a la calidad y excelencia en el cumplimiento de la misión universitaria; que respon-



El Arq. Mendes da Rocha recibe obsequios previo a su partida.

dan a procesos planificados, deliberados, sistematizados e intencionales; que, como tales, suponen la conjunción de situaciones, hechos y personas, actuando en un período de tiempo en el que se da una serie de acciones para lograr objetivos propuestos.

La dinamización de todos los programas y proyectos que articulen estas actividades sustantivas, promoviendo la participación de toda la comunidad educativa, caracterizó las iniciativas llevadas adelante hasta el momento y orienta el camino a seguir recorriendo.

Los crecientes procesos de profesionalización docente, que con grandes esfuerzos individuales e institucionales se han realizado y se realizan, están transformando nuestra cultura académica. Si bien estos movimientos tuvieron su origen prácticamente en la fundación de nuestra Facultad, su aceleración se produce en el marco de una serie de complejos y profundos cambios que incluyen a toda la educación.

Hoy contamos con un claustro en creciente calificación, motivado a la actualización continua y con la necesidad de su ampliación, cuestiones que deben canalizarse

creando alternativas dirigidas a su formación y perfeccionamiento, a la luz de las dinámicas exigencias curriculares y el incremento paulatino de estudiantes en todas las carreras de la Facultad.

En sintonía con ello, el aumento del tamaño y complejidad de nuestra organización requiere logísticas adecuadas de seguimiento y control, una progresiva profesionalización de los agentes involucrados y la necesidad de continuar con el proceso de consolidación de los sistemas de gestión, impulsando acciones eficaces de reforma y modernización.

Todas estas situaciones plantean el desafío de conciliar los diversos aspectos de esta importante demanda, con el indelegable deber de dar respuestas creativas en contextos habitualmente caracterizados por todo tipo de restricciones y con la obligación de aspirar permanentemente a la optimización de la calidad educativa en nuestra institución.

Los programas de ingreso con criterios de mayor y mejor inclusividad, las acciones académicas que tiendan a minimizar la deserción o desgranamiento, la retención po-



Encuentros en la cantina.

sitiva y la optimización de las condiciones de inserción profesional al egreso, constituyen lineamientos centrales que deben continuar orientando nuestro trabajo.

En este sentido, también la adecuación de las condiciones espaciales y de equipamientos, para la realización con eficiencia y dignidad, de todas las tareas requeridas por las múltiples actividades de enseñanza, de investigación y de extensión, que se han diversificado y ampliado, no admite dilaciones e implica un decidido arbitraje de todas las medidas necesarias para su resolución.

Debemos trabajar con ímpetu y perseverancia en la búsqueda de alternativas para la optimización de todos los recursos humanos y materiales, privilegiando aquellas que incluyan innovaciones en las concepciones y desarrollos de las diversas actividades sustantivas, interrelacionadas a una profunda y dinámica integración de las tecnologías y medios digitales que al mismo tiempo se constituyen como los instrumentos eficaces de transformación y actualización para dar respuestas adecuadas en el corto, mediano y largo plazo.

La formación de personas como ciudadanos vitales, aptos para el desarrollo pleno de sus potencialidades individuales y sociales, con énfasis en las aptitudes y actitudes profesionales propias de las disciplinas en la que se

desempeñarán, constituyen el motivo y sentido primario de nuestra existencia institucional.

No debemos abandonar ningún esfuerzo para cumplir con nuestras misiones y estar atentos a las particularidades de los cambios que se van produciendo, para mantener saludables los vínculos académicos en nuestra comunidad, aspirando al eficaz logro de los objetivos institucionales. En este significativo año del vigésimo quinto aniversario de creación de la Facultad, propicio para distintas actividades de conmemoración y de oportuna reflexión, corresponde ponderar una vez más el evidente compromiso de todos los estamentos que integran esta unidad académica y convocarnos a continuar de ese modo en este permanente desafío. Trabajando incansablemente desde los diferentes roles alentados a redoblar los esfuerzos por fortalecer los logros alcanzados; continuando al mismo tiempo concentrados en las acciones y transformaciones pendientes y necesarias de realizar, anticipando el devenir de nuevos escenarios sociales, políticos, económicos y culturales. Porque quienes estamos comprometidos con la educación tendremos que poner todas las energías imprescindibles para seguir estando a la altura de las dinámicas exigencias y complejidades de la formación superior universitaria.